

Escribir un poema

Morder gajos de naranja,
aplicar en una herida
Betadine,
escribir un poema.

Los dedos manchados
de húmeda tierra,
todo lo que no se ve,
yo tengo la palabra escrita.

Yo tengo delicados los ojos
y cuando los abro
dibujan letras y versos y
el barro es más humano,
menos lodo.

Yo tengo, a veces triste,
todos los recuerdos de mi infancia
bañados en nata
y cuando escribo un poema
pienso en mi padre
leyéndolo,
no en cementerios, ni hospitales.